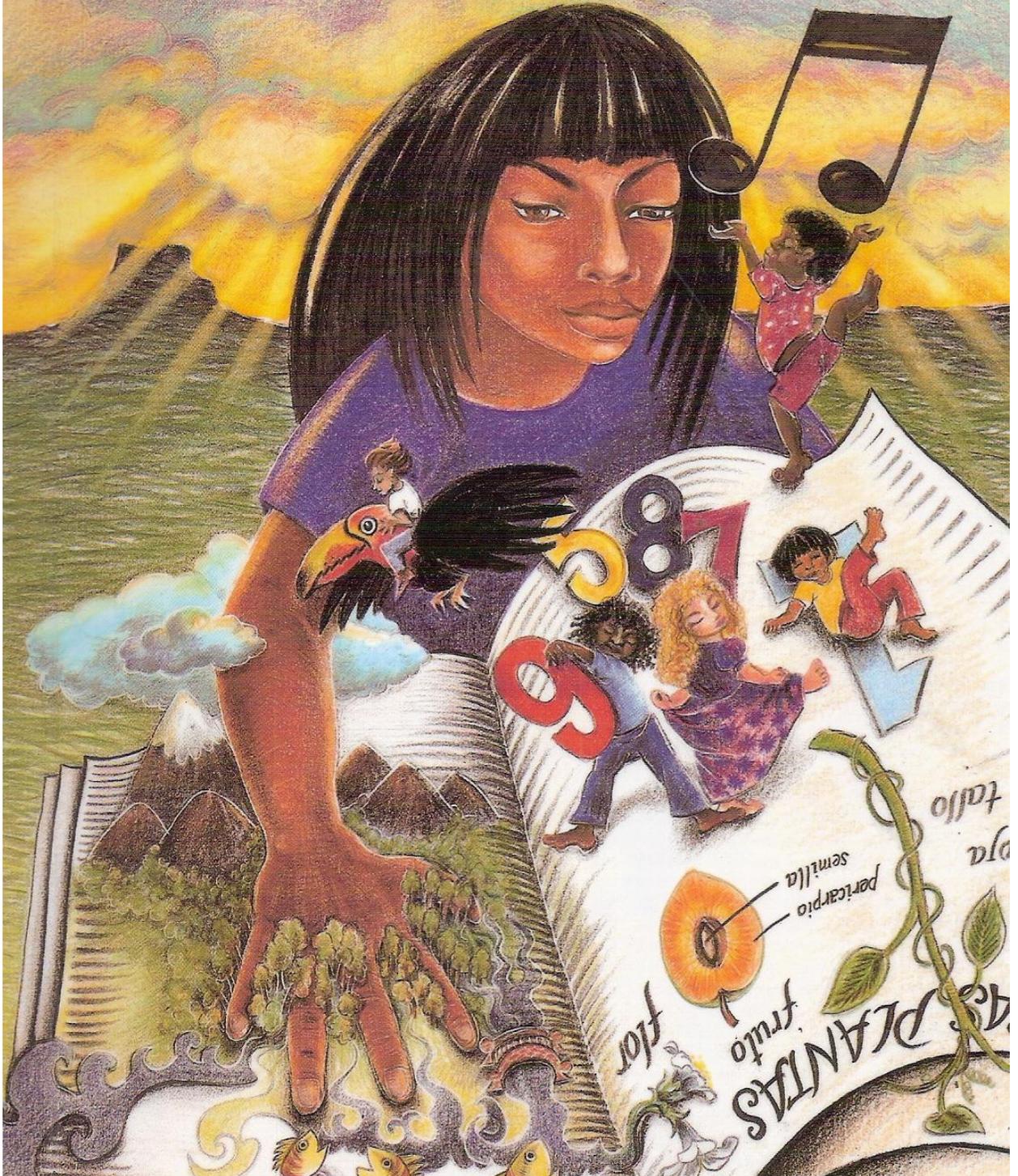
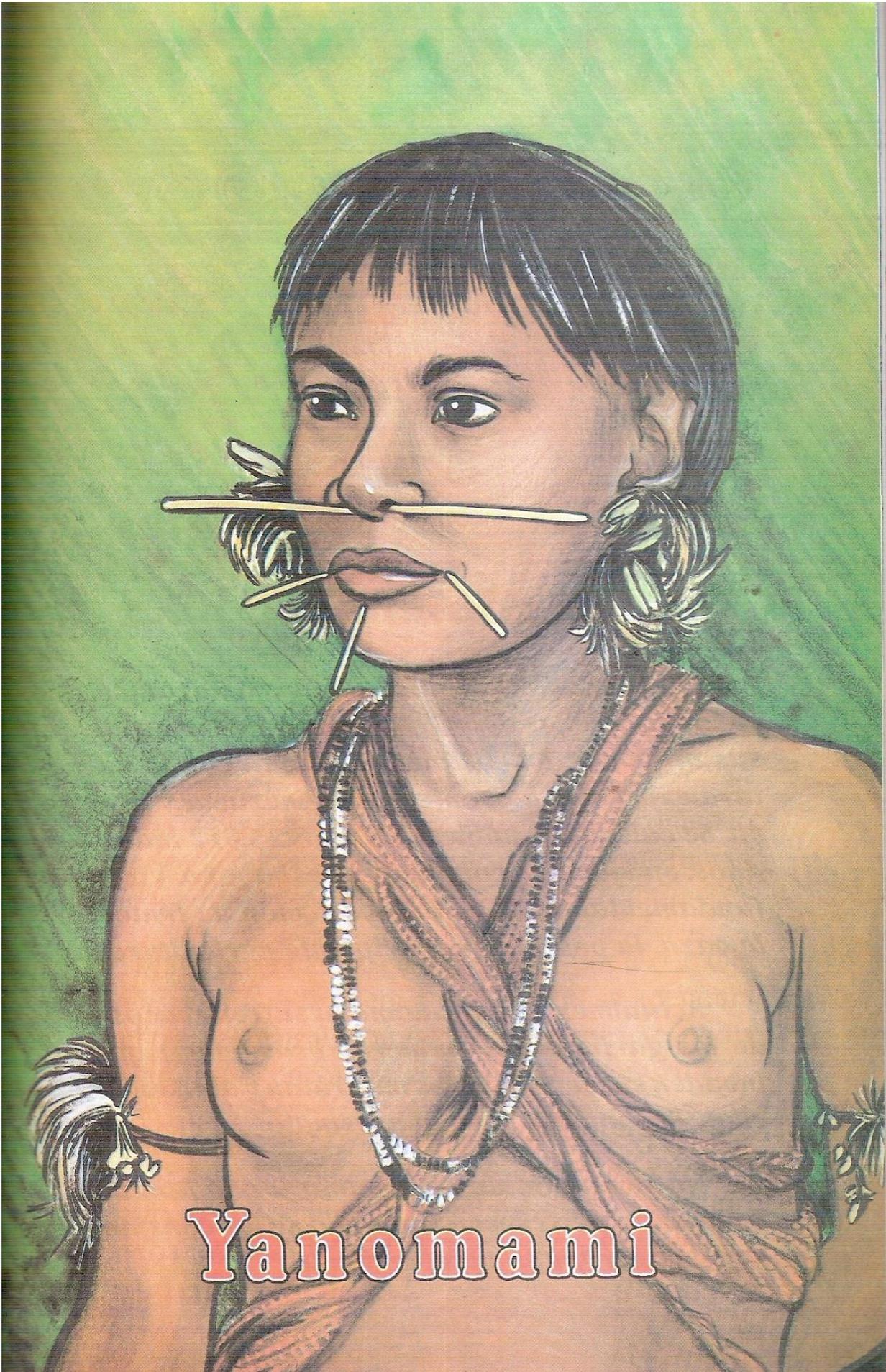


Cuentos Indígenas Venezolanos





Yanomami



Los Yanomami

Viven en lo profundo de la selva amazónica, en las cabeceras del río Orinoco y de varios de sus afluentes, en completa armonía con la naturaleza, entre la frontera de Venezuela y Brasil. Se calcula su número en unos 15.012 individuos. Su vivienda comunal es el shabono. Viven fundamentalmente de la recolección de frutos, la caza, la pesca y una incipiente agricultura.

Actualmente, los yanomami sufren el acoso de los garimpeiros (mineros brasileños) que invaden su territorio, los maltratan y abusan de ellos, llegando incluso al asesinato.

No se ha podido determinar a qué familia lingüística pertenecen y por ello se los considera como un grupo independiente.

El mito del maíz



Hace muchísimo tiempo, vivía un yanomami que se llamaba Koye, era muy trabajador. En su conuco había sembrado maíz y cuando éste comenzó a jojotear le dijo a su esposa y a su suegra que fueran a recogerlo.

Koye no le hablaba a su suegra y por eso le dijo a su esposa que le dijera a ella que no se adentrara mucho en el maizal, porque podía extraviarse, podía perderse y no encontrar el camino de regreso.

La esposa de Koye se lo dijo a su madre, pero ella a pesar de haber entendido lo peligroso que era, no le hizo caso y se internó en el maizal. En la medida que iba avanzando veía el maíz más hermoso.



Ella extasiada en lo bonito de las mazorcas, se adentró más de la cuenta.

La hija, preocupada, la llamaba desde la orilla para que regresara; pero su madre sólo le respondía:

—POpo... POpo...

La visión del maíz tan hermoso la había vuelto loca. La suegra de Koye siguió caminando, hasta extraviarse y se transformó en una Popomani, una gallineta del monte de esas que les gusta comer maíz.

Por su parte Koye se convirtió en bachaco y siguió trabajando como de costumbre; desde entonces los yanomami para tener hermosos granos de maíz, cuando siembran invocan el espíritu de Koyeriwa o del bachaco, para que la cosecha sea abundante.